Naciones Unidas S/PV.7308

Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

Provisional

7308ª sesión

Martes 11 de noviembre de 2014, a las 15.10 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. King	(Australia)
Miembros:	Argentina	Sra. Perceval
	Chad	Sr. Gombo
	Chile	Sr. Olguín Cigarroa
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lamek
	Jordania	Sra. Kawar
	Lituania	Sra. Murmokaitė
	Luxemburgo	Sr. Maes
	Nigeria	Sr. Laro
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Tatham
	República de Corea	Sra. Paik Ji-ah
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 30 de octubre de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2014/777)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 30 de octubre de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2014/777)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia a participar en esta sesión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/777, que contiene el texto de una carta de fecha 30 de octubre de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, por la que se transmite el cuadragésimo sexto informe del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina.

Doy ahora la palabra al Sr. Inzko.

Sr. Inzko (*habla en inglés*): Hace un mes, los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina fueron a las urnas para votar en sus séptimas elecciones generales después de la guerra. Lo hicieron justo un año antes del vigésimo aniversario de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton y en el marco de un estancamiento cada vez más profundo y de penurias socioeconómicas. Se lean o no mi informe (S/2014/777, anexo), el último informe sobre la marcha de los trabajos de la Unión Europea o los informes de las organizaciones no gubernamentales bosnias que supervisan la actuación del Gobierno, que se han publicado muy pocos, veremos, no obstante, que los resultados de los últimos cuatro años no fueron suficientes.

Como si todo eso no fuera poco, solo hace unos meses vimos que cerca de un millón de personas se vieron afectadas por las inundaciones trágicas y catastróficas, como nunca antes se recuerda que haya sucedido en Bosnia y Herzegovina. En ese sentido, debo detenerme por un momento para reconocer el gran papel desempeñado por las Naciones Unidas y sus representantes sobre el terreno en cuanto a la coordinación y el intercambio de información en todas las actividades de socorro a las víctimas de las inundaciones. Las escenas que vi cuando visité a las víctimas de esa catástrofe, días después de que fuertes precipitaciones asolaran al país, eran realmente impresionantes. Sin embargo, un rayo de esperanza en ese desastre fue la disposición instintiva de las comunidades locales y de miles de personas de a pie de ayudarse entre sí independientemente de su grupo étnico.

Lamentablemente, los partidos, los funcionarios y las instituciones que rigen el país a los distintos niveles no han respondido a los problemas del país con la misma urgencia y creatividad espontáneas con que respondieron las personas todos los días a las inundaciones. Ese es el motivo por el cual Bosnia y Herzegovina ha recorrido una trayectoria descendente desde 2006. Ocho años es mucho tiempo para que cualquier país vaya por el camino incorrecto.

No en balde hay mucha desilusión, ira y frustración, lo cual es sumamente alarmante entre los jóvenes, para quienes los niveles de desempleo superan el 57%, que figura entre las tasas más altas de desempleo en los jóvenes en Europa. Esos jóvenes, el futuro del país, han sido sumamente decepcionados.

La situación no es buena, y hay que hacerle frente. Por lo tanto, las elecciones sencillamente no son otra ronda de elecciones generales en Bosnia y Herzegovina, sino un futuro período de cuatro años para todos los ciudadanos del país, independientemente de su grupo étnico o en qué parte del país vivan. Tiene que haber ahora un cambio fundamental: los intereses del país y de sus ciudadanos tienen que anteponerse a los de la clase política privilegiada.

La buena noticia es que tenemos la oportunidad de pasar la página. El inicio de un nuevo mandato nos brinda a tiempo la oportunidad de comenzar de nuevo, posibilidad que no puede perderse, para avanzar hacia la paz duradera y la estabilidad que traen consigo la integración euroatlántica. La integración de la región, incluida Bosnia y Herzegovina, a la Unión Europea significa mucho más que prosperidad y el aumento del nivel de vida. Significa cicatrizar heridas del pasado y permitir que las poblaciones de la región vivan de nuevo juntas con sus compatriotas sin fronteras. Sin duda, ese es mi gran deseo para los pueblos de la región y sé que es compartido por muchos.

Los dirigentes políticos no deberían tener duda en lo más mínimo de que sencillamente no se aceptará que se hagan las cosas como siempre. Tenemos esperanzas y esperamos que la autocomplacencia sea sustituida por un sentimiento de urgencia. Los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina y la comunidad internacional están unidos en un aspecto muy sencillo: esperamos un cambio fundamental en la manera en que se dirige la política. Además, ese cambio de enfoque es completamente posible.

¿Qué es lo que hace falta ver en Bosnia y Herzegovina en los días, semanas y meses venideros para avanzar en esa dirección? En general, esperamos que se atiendan las necesidades de los ciudadanos y que el país se encarrile de nuevo hacia la integración euroatlántica, objetivo estratégico declarado de Bosnia y Herzegovina. Es necesario que las autoridades entrantes adopten medidas con carácter urgente para supervisar el entorno comercial a fin de que se puedan crear nuevos empleos en el sector privado. Permítaseme aprovechar esta ocasión para decir una vez más que respaldamos plenamente la iniciativa del Pacto de la Unión Europea para el Crecimiento.

Hay que desbloquear el avance hacia la integración euroatlántica. En ese sentido, encomio la iniciativa anunciada la semana pasada por el Reino Unido y Alemania de definir la hoja de ruta de la reforma a fin de fortalecer las instituciones de Bosnia y Herzegovina y acelerar el progreso del país hacia la Unión Europea. No puedo insistir lo suficiente en la importancia fundamental de que las autoridades entrantes aprovechen esa nueva oportunidad.

De los partidos que se postularon en las últimas elecciones, lo primero que necesitamos ver ahora es la rápida formación de gobiernos de manera tal que se cumpla la ley, a diferencia de lo que vimos en 2010. He exhortado también a las autoridades a que nombren a más mujeres y busquen candidatos ministeriales y designen a otras personas que tengan conocimientos especializados, en particular en economía, para alcanzar el progreso que se necesita. Ello puede lograrse fácilmente si hay un mínimo de voluntad política.

Del mismo modo, el esfuerzo que se ha realizado para bloquear el progreso en cuestiones, sobre todo a nivel de Estado, deben reorientarse en estos momentos para cumplir las avenencias saludables necesarias para impulsar el país hacia delante. Por lo tanto, espero que mejore mucho el desempeño de las instituciones del Estado en los próximos cuatro años.

Ahora bien, debe haber un nuevo compromiso con el estado de derecho y la lucha contra la corrupción. Las palabras no bastan. Necesitamos ver resultados contundentes. Muchos veredictos del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, que son “definitivos y vinculantes” en virtud del Acuerdo de Paz, siguen sin cumplirse. Hay que cumplirlos ya, incluida la decisión sobre Mostar. Los ciudadanos de esa ciudad deben recuperar el derecho básico de elegir a sus propios funcionarios locales.

Por último, los desafíos a Dayton y a la soberanía del Estado deben cesar. Estoy consternado ante el hecho de que algunos dirigentes sigan insultando la inteligencia de sus propios ciudadanos, creyendo que hablar de secesión, división y odio ocultará sus propios fracasos al no brindar una vida mejor a su pueblo.

Mientras persiguen una estrategia a largo plazo para desestabilizar el país con el fin de justificar su destrucción, con todos los riesgos que entraña una estrategia de esa índole, los jóvenes envejecen sin las oportunidades de educación o profesionales que tendrían de vivir en un país que funcionara. Como en los últimos meses se han reiterado una y otra vez los llamamientos para que se realice un referendo sobre la secesión, he tenido que responder recordando a las personas los hechos: las entidades no tienen el derecho de separarse en virtud del Acuerdo de Paz. Quisiera dejarlo bien claro una vez más: no habrá modificación de las fronteras.

Por consiguiente, espero que veamos a las autoridades entrantes hacer lo que hace falta para que Bosnia vuelva rápidamente a enderezar el rumbo. ¿Hay alguna alternativa para ello? Sí, la hay. Los dirigentes políticos podrán seguir haciendo lo que han venido haciendo durante los últimos ocho años. Si eso es lo que deciden hacer, deben saber casi con certeza que habrá consecuencias y ninguno de nosotros podrá reclamar lo que no hayamos advertido. Las manifestaciones de febrero fueron una llamada de alerta clara no solo para el sistema político en Bosnia y Herzegovina, sino también para la comunidad internacional. Además, si bien nadie puede predecir con exactitud cuándo habrá otra reacción pública si la política de los últimos ocho años continúa, será cuestión de tiempo antes de que vuelva a ocurrir, lo cual nadie quiere.

Me dirijo hoy a los miembros del Consejo no solo en calidad de Alto Representante, sino también como un verdadero amigo de Bosnia y Herzegovina que quiere lo mejor para su pueblo. Soy consciente de que he sido hoy muy directo, pero hay veces en que lo mejor que puedes hacer por un amigo es hablar con franqueza y éste es precisamente un momento como ese. Los dirigentes

políticos que opten por integrar el Gobierno en las próximas semanas deben ahora cambiar la forma de proceder y tienen que interrumpir definitivamente el círculo vicioso de represalias políticas maliciosas que nos ha llevado a la situación actual. Del mismo modo en que los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina deben ponerse a la altura de las circunstancias, la comunidad internacional también debe hacerlo, porque es evidente que nuestra labor en Bosnia y Herzegovina no ha concluido.

Este es el momento de reafirmar nuestro compromiso con una Bosnia y Herzegovina unida y reintegrada y que esté más unida que nunca mientras tratamos de respaldar la realización de cambios profundos y algunas veces dolorosos que se requieren para que el país sea funcional, estable y próspero. Los políticos y otros ciudadanos que quieran trabajar juntos de buena fe para hacer progresar al país tendrán nuestro apoyo pleno y activo. Asimismo, los que traten de promover la división y la secesión finalmente tienen que entender que en Bosnia y Herzegovina ya hemos dejado atrás la delimitación de las fronteras.

En el futuro el objetivo no será dividir al pueblo, sino unirse para construir un mañana mejor. Como fuimos testigos personalmente hace dos días en la emotiva ceremonia de conmemoración de la caída del Muro de Berlín, este futuro consiste en construir un mañana mejor, no en dividir, sino en unirse.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Inzko por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sra. Murmokaité (Lituania) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar una cálida bienvenida al Consejo de Seguridad al Alto Representante del Secretario General para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, y darle las gracias por su informe (S/2014/777, anexo).

Nos complace la aprobación de la resolución 2183 (2014), presentada por mi delegación cuando cumplía funciones como Presidente rotatorio del grupo de contacto y redacción, por la cual se prorroga el mandato de la Operación Althea de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea por un período de 12 meses. Damos las gracias a las delegaciones que han cooperado en la redacción de la resolución. También expresamos nuestro agradecimiento a la delegación de Bosnia y Herzegovina por sus aportaciones y por la sinceridad en sus opiniones durante las últimas semanas mientras redactábamos la resolución. El mensaje que nos enviara sobre las perspectivas de su país respecto de la Unión Europea no podría haber sido más claro. Fue la firme opción de esa delegación y lo ha sido así durante años, respaldada por todas las fuerzas y grupos políticos en el país, y debería ser respetada por todos. La resolución que el Consejo aprobó hoy refleja esa opción y es un importante indicio del apoyo de la comunidad internacional a la perspectiva europea y del gran compromiso con Bosnia y Herzegovina.

Lituania comparte las conclusiones del más reciente informe del Alto Representante. La integración euroatlántica constituye el marco y el incentivo para la reforma. A fin de alcanzar progresos tangibles en el camino hacia el logro de ese objetivo, es necesario efectuar reformas inclusivas y de gran alcance. Observamos que algunos de los recientes acontecimientos registrados en Bosnia y Herzegovina pueden generar un nuevo impulso en el país.

El 12 de octubre, Bosnia y Herzegovina celebró sus séptimas elecciones generales, que se llevaron a cabo de forma ordenada en un entorno competitivo. No obstante, nos preocupa que en las recientes elecciones se vieran manifestaciones de división entre las etnias en el país. Instamos a los dirigentes elegidos de todos los grupos étnicos a modificar la manera en que se desarrollan las actividades políticas, a mantenerse en contacto con la población y, en estrecha cooperación con la sociedad civil, a trazar una senda hacia la consecución de progresos irreversibles. La formación rápida del Gobierno en todos los niveles es decisiva, porque lo que los ciudadanos necesitan en mayor medida son instituciones que funcionen de manera apropiada y puedan responder con rapidez y de forma integral a sus preocupaciones y necesidades legítimas. La aplicación de leyes e iniciativas sobre el fortalecimiento del estado de derecho, la lucha contra la corrupción y la rendición de cuentas en el ámbito financiero son cuestiones que tienen una prioridad inmediata.

Al mismo tiempo, observamos que las manifestaciones masivas que tuvieron lugar a comienzos del año y la disposición de las comunidades locales a trabajar de consuno y a ayudar a sus vecinos necesitados después de las graves inundaciones ocurridas en mayo demuestran que, a pesar de la retórica divisiva que todavía persiste en el plano político, hay un verdadero interés en esa sociedad multiétnica por movilizarse y buscar soluciones comunes para el futuro del país. Valoramos la solidaridad demostrada por muchos países y organizaciones internacionales y sus respectivas contribuciones en respuesta a las inundaciones que devastaron Bosnia y Herzegovina, así como a los esfuerzos de reconstrucción

actuales. El compromiso constante de la comunidad internacional es esencial para que Bosnia y Herzegovina no quede sola en la tarea de enfrentar las consecuencias de ese desastre natural terrible.

La Unión Europea sigue participando activamente al respaldar al país en su proceso de reforma y en sus esfuerzos destinados a fomentar cambios positivos, los cuales son un requisito previo para fortalecer la estabilidad en el país. En julio, la Unión Europea presentó el Pacto en favor del crecimiento y del empleo, conjunto de reformas sociales y económicas de aplicación inmediata que, según los expertos, son necesarias para reparar la base social y económica del país. Como medida inmediata, está destinado a abordar el nivel de desempleo del país, mejorar la gobernanza económica y crear un mejor entorno empresarial.

El Acuerdo de Paz de Dayton fue un instrumento necesario para poner fin a la peor guerra que se libró en Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Ahora se requiere una voluntad política colectiva y la priorización de los intereses del país para permitir a Bosnia y Herzegovina avanzar hacia el logro de la visión común de un país unido, estable y próspero, que coopere de forma pacífica con sus vecinos y que avance hacia su admisión como miembro en la Unión Europea. En ese sentido, compartimos las preocupaciones del Alto Representante por los efectos desestabilizadores de las varias declaraciones secesionistas formuladas por algunos funcionarios de la República Srpska, quienes persisten en cuestionar la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, así como por las medidas obstruccionistas adoptadas a nivel de las instituciones del Estado que obstaculizan los esfuerzos que realiza Bosnia y Herzegovina para cumplir sus obligaciones internacionales.

Estamos convencidos de que, con voluntad política y determinación colectiva, Bosnia y Herzegovina podrá avanzar con rapidez en su camino de reformas. El Pacto de la Unión Europea en favor del crecimiento y del empleo es una oportunidad que no debe desperdiciarse para que el país pueda recuperar su trayectoria ascendente en el futuro cercano.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, quien nos ha presentado información hoy.

Para tener un panorama objetivo de la evolución en el proceso de Bosnia y Herzegovina, recomendamos que los miembros del Consejo de Seguridad se familiaricen detenidamente con el vigésimo informe de la República Srpska presentado al Secretario General y al Consejo de Seguridad, en el que queda claro el compromiso de los serbios de Bosnia con el derecho internacional y el espíritu de Dayton.

Expresamos nuestra solidaridad con los dirigentes y la población de Bosnia y Herzegovina, que en mayo y agosto padecieron una inundación catastrófica. Rusia respaldó los esfuerzos internacionales encaminados a aliviar las consecuencias, y nuestro Ministerio de Situaciones de Emergencia realizó considerables envíos de suministros de asistencia humanitaria a ambas entidades.

Estamos de acuerdo en que la situación en Bosnia y Herzegovina sigue siendo estable. Las elecciones de octubre fueron democráticas y se consideraron exitosas. Reafirmaron una vez más la capacidad de los partidos locales para resolver sus cuestiones sin depender de la protección internacional. Consideramos importante que el proceso de formación de nuevos órganos de autoridad en el país tenga lugar sin injerencia extranjera, principalmente del Alto Representante. En el período posterior a las elecciones, la comunidad internacional debería priorizar esfuerzos para promover el desarrollo de un diálogo incluyente entre los bosnios y la búsqueda por ambas partes de soluciones mutuamente aceptables para la reforma socioeconómica y estructural, de conformidad con los mecanismos y principios de Dayton.

En el proceso de búsqueda de un arreglo después del conflicto en Bosnia y Herzegovina, la finalización de la ejecución del programa de cinco objetivos y dos condiciones es de importancia prioritaria. Consideramos inaceptable que se incluyan en él nuevos conceptos relacionados con la integración del país en la Unión Europea y en la OTAN. El Alto Representante debe definitivamente ser renuente al ejercicio de sus facultades de excepción de Bonn. Al igual que otros problemas que siguen sin resolverse en el marco del programa de cinco objetivos y dos condiciones, existen cuestiones de fundamental importancia para el futuro del país que deben solucionar los propios bosnios mediante un diálogo incluyente y sobre la base del consentimiento de los tres pueblos del Estado.

Tenemos la convicción de que se han agotado las posibilidades de supervisión externa de la situación a través del mecanismo del Alto Representante. No es necesario buscar motivos artificiales para preservar el mecanismo. Al contrario, deberíamos esforzarnos en favor de su conclusión oportuna. Señalamos una vez más que la crítica habitual de los dirigentes de la República

Srpska reiterada en los informes del Alto Representante es injustificada, destructiva y nociva. Las acusaciones constantes lanzadas contra los serbios de Bosnia y los croatas de Bosnia socavan las bases de Dayton de la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, aumentan la tensión en las relaciones entre las partes bosnias y obstaculizan su diálogo.

En lugar de sumarse a los estridentes reproches de la República Srpska, la presencia internacional debe prestar mayor atención a la creciente amenaza del islam militante en el país y al problema de los combatientes islamistas radicales que abandonan Bosnia y Herzegovina para pasar a integrar las filas del Estado Islámico y de otras organizaciones terroristas que realizan actividades en el Iraq y en Siria. En ese contexto, acogemos con agrado los esfuerzos de Sarajevo destinados a fortalecer la responsabilidad penal de los combatientes, los grupos armados ilegales en el extranjero y sus cómplices.

Tras el fin del conflicto armado destructivo en 1995, Bosnia y Herzegovina pudo lograr resultados concretos con miras a una solución. Por ello, el factor decisivo del proceso de paz debe seguir siendo la transferencia de la responsabilidad por lo que ocurre en el país a los propios bosnios.

Sra. Kawar (Jordania) (*habla en árabe*): Sra. Presidenta: Deseo expresar mi gratitud al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa. Jordania toma nota de las recomendaciones que figuran en el cuadragésimo sexto informe del Alto Representante sobre la aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina (S/2014/777, anexo).

Deploramos el continuo deterioro de la situación, sobre todo en relación con las importantes reformas, que son decisivas en numerosas cuestiones fundamentales para el futuro de Bosnia. Las reformas solo se llevarán a cabo cuando los agentes políticos decidan superar sus diferencias, y los exhortamos a que lo hagan.

Mi delegación votó a favor de la resolución 2183 (2014), en la que se prorroga el mandato de la Operación Althea de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea por otro período de un año. Su presencia permanente permitirá aplicar el Acuerdo de Paz, reforzar las capacidades y prestar asistencia a Bosnia y Herzegovina de acuerdo con sus necesidades específicas. Tomamos nota de los esfuerzos que han desplegado recientemente esas fuerzas, por ejemplo, para garantizar la estabilidad durante las elecciones más recientes. Por ello, su presencia reviste suma importancia para la paz duradera, y tranquiliza a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

Los esfuerzos serios por parte de todos los miembros de la sociedad bosnia para reconstruir la convivencia política y social, y proseguir el camino hacia la paz, demuestran la capacidad de la sociedad civil para lograr la estabilidad y llevar su país hacia adelante mediante esfuerzos concertados, a pesar del trágico conflicto experimentado en la región. Además, estos esfuerzos representan una advertencia para todos los que pretenden una secesión ilegal, que es motivo de constante preocupación para mi país. Por tanto, afirmamos la necesidad de respetar la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Las elecciones celebradas en Bosnia y Herzegovina en octubre representaron un gran paso adelante para el país. No obstante, el país solo seguirá adelante si los vencedores en las elecciones demuestran decisión y unidad políticas para hacer realidad las esperanzas y las aspiraciones de los electores que acudieron a las urnas tras las protestas que tuvieron lugar a principios de año, con el fin de garantizar un futuro mejor para sí mismos y para las generaciones venideras. La reafirmación de la voluntad política por parte de la población de Bosnia y Herzegovina en las urnas representa un rayo de esperanza. Las elecciones reforzaron las orientaciones nacionalistas de los bosnios, pero los resultados indican que debe haber unidad para crear una sociedad que reconozca todas las nacionalidades y éstas se reconozcan mutuamente, sin exclusión, en el interés común de la plena ciudadanía para todos.

Los problemas socioeconómicos del país después de la guerra van en aumento tras las numerosas y grandes conmociones que afectaron a la economía, sobre todo las recientes inundaciones, todo lo cual exige prestar asistencia internacional para contribuir a la recuperación económica del país. De hecho, el principal problema es la imposibilidad de atraer la inversión. La situación precaria y la inercia política en Bosnia y Herzegovina representan tanto una amenaza como un peligro. Instamos a las autoridades a que continúen promoviendo una amplia participación en la vida política, teniendo en cuenta las preocupaciones de todas las minorías. Agradecemos los esfuerzos de los países vecinos y los países de la región.

Sr. Laro (Nigeria) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Doy las gracias al Alto Representante, Sr. Inzko, por su exposición informativa y por su cuadragésimo sexto informe sobre la aplicación del Acuerdo de Paz en

Bosnia y Herzegovina (S/2014/777, anexo). Hemos estudiado con detenimiento el informe y hemos tomado debida nota de las principales cuestiones que en él figuran.

Con respecto a las elecciones generales de 12 de octubre, tomamos nota de la evaluación preliminar de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos en el sentido de que de la falta de visión compartida sobre el futuro del país y la falta de cooperación entre las tres comunidades principales han obstaculizado los esfuerzos para garantizar plenamente las elecciones democráticas. Al respecto, instamos a las comunidades a que dejen de lado sus diferencias y trabajen de consuno para reforzar el proceso democrático en Bosnia y Herzegovina.

Ahora que se han confirmado los resultados de las elecciones, el siguiente paso fundamental en el proceso político será instituir un Gobierno federal. Cabe recordar que transcurrió más de un año para que las partes pudieran establecer un Gobierno tras las elecciones de 2010. Abrigamos la esperanza de que todas las partes se esfuercen para evitar que se repita esa experiencia y establezcan un Gobierno federal sin demora. Para encarar los retos socioeconómicos del país, hay que instaurar un Gobierno que dirija el camino.

La presencia permanente de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea (EUFOR) y la OTAN es fundamental para supervisar la aplicación del Acuerdo de Paz. A nuestro juicio, la prórroga del mandato de la EUFOR por un nuevo período de 12 meses permitirá fomentar la estabilidad en Bosnia y Herzegovina, que es una condición necesaria para el desarrollo. La comunidad internacional debe seguir apoyando a Bosnia y Herzegovina en la aplicación del Acuerdo de Paz, la reconstrucción de la sociedad civil, el logro del progreso económico y el retorno de los refugiados. La responsabilidad primordial de aplicar el Acuerdo de Paz, no obstante, corresponde al Gobierno y al pueblo de Bosnia y Herzegovina.

En cuanto a los cinco objetivos y las dos condiciones establecidos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación de la Paz como requisitos indispensables para el cierre de la Oficina del Alto Representante, compartimos las preocupaciones del Alto Representante por la falta de progresos en los objetivos y criterios pendientes. Instamos a las autoridades a que demuestren compromiso con el proceso de reforma para facilitar su plena aplicación.

Instamos una vez más a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que se abstengan de la retórica nacionalista y separatista que amenaza a la paz y a la estabilidad del país e intensifica las tensiones en la región. Los dirigentes políticos, sobre todo a nivel estatal, deben tener presente que la Constitución impide la posibilidad de secesión. Todas las partes deben demostrar respeto inquebrantable de la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Deben también respaldar los esfuerzos por fortalecer el Estado a nivel nacional, preservando los derechos y las prerrogativas de todas las comunidades.

Sra. Paik Ji-ah (República de Corea) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: En primer lugar, damos de nuevo la bienvenida en el Consejo al Alto Representante Valentin Inzko y valoramos su exposición informativa. La República de Corea continúa apoyando sus valiosos esfuerzos por garantizar la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina.

Como explicó el Alto Representante, casi 20 años después de su guerra civil, Bosnia y Herzegovina sigue el difícil camino hacia la estabilidad. El estancamiento político crónico y la frágil situación socioeconómica han sido obstáculos en su camino para convertirse en un país estable, próspero y democrático. Si bien celebramos los logros positivos alcanzados hasta la fecha, como el progreso para poner en marcha el Grupo de Interés Vital del Tribunal Constitucional de la Federación, es lamentable que hayamos venido presenciando un constante enfrentamiento entre los agentes políticos, incluso durante el periodo de la campaña electoral. Esa lucha prolongada por el poder no solo dificulta la gobernanza estable, sino que también socava los progresos del país hacia la integración euroatlántica.

La lenta respuesta a las inundaciones devastadoras de mayo también refleja la débil gobernanza del país. Nos sentimos especialmente decepcionados por la lentitud con la que las autoridades brindaron ayuda a las familias que perdieron sus medios de subsistencia a raíz de esas graves inundaciones, debido principalmente a la falta de una estrategia de recuperación coherente. De hecho, las protestas que estallaron la primavera pasada demostraron claramente el anhelo de los ciudadanos de obtener una mejor gobernanza y una mayor igualdad económica y de acabar con la corrupción. Todas ellas son exigencias legítimas de un pueblo al que se debe escuchar.

En ese sentido, las últimas elecciones celebradas en octubre ofrecieron la oportunidad de liberarse del pasado y trazar una nueva senda política. Acogemos con agrado la celebración ordenada de las elecciones y felicitamos a la Organización para la Seguridad y la

Cooperación en Europa y al Alto Representante por su contribución con miras a garantizar un proceso electoral seguro en todo el país. Sin embargo, las denuncias de irregularidades y el elevado número de cédulas de votación nulas o inválidas son motivo de profunda preocupación y necesitan ser debidamente abordadas. Mirando hacia el futuro, esperamos que el Gobierno y las instituciones se puedan formar de manera oportuna a fin de que los nuevos dirigentes puedan empezar a enfrentar los principales retos del país. La flamante firmeza de la sociedad civil también debería seguir constituyendo un contrapeso con el cual exigir más cuentas a los representantes políticos.

Otro problema que ha de considerarse seriamente en este contexto es la preocupante retórica divisiva y la promoción abierta de la disolución de Bosnia y Herzegovina. A ese respecto, instamos a los dirigentes de la República Srpska a abstenerse de promover esa retórica secesionista y a desplegar todos los esfuerzos necesarios para la reconciliación nacional, con una visión de futuro común. También reiteramos nuestro pleno apoyo a la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, que constituye un principio intrínseco del Acuerdo de Paz de Dayton.

Para concluir, la República de Corea agradece la ampliación del mandato de la Fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea en el marco de la Operación Althea en Bosnia y Herzegovina, y apoya su constante papel en el mantenimiento de un entorno seguro en Bosnia y Herzegovina.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Permítaseme empezar dando las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su presentación y por sus palabras sinceras y directas, que son las de un amigo verdadero de Bosnia y Herzegovina.

También me sumo a lo que diga a continuación el Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

La situación en Bosnia y Herzegovina sigue registrando cierto retraso con respecto a la de sus vecinos en lo que se refiere a su acercamiento a la Unión Europea. En su informe (S/2014/777, anexo), el Sr. Inzko señala varias preocupaciones en las cuales no me detendré. Centraré mi intervención en tres aspectos.

En primer lugar, tras señalar claramente su insatisfacción en febrero pasado, los bosnios acudieron en octubre a las urnas en proporciones similares a las que se suelen esperar en los demás países europeos, lo cual demuestra su apropiación del ejercicio democrático. Si bien las elecciones se celebraron en un ambiente tenso, no se deterioró la situación en materia de seguridad, lo cual colocó las manifestaciones de febrero en el lugar que verdaderamente les corresponde. Sus excesos fueron un episodio deplorable pero aislado y, ante todo, constituyeron un llamamiento clamoroso de la sociedad bosnia a la élite que la gobierna.

Los grandes vencedores de las elecciones son los líderes nacionalistas de una clase política veterana que hasta la fecha ha demostrado su incapacidad a la hora de conseguir que las instituciones del país funcionen, atender las necesidades de la población o incluso generar perspectivas de futuro. No obstante, observamos con satisfacción que en la campaña electoral también se abordaron las preocupaciones socioeconómicas de los bosnios, lo cual nos permite abrigar la esperanza de que las líneas divisorias interétnicas desaparezcan con el tiempo del panorama político. Va emergiendo paulatinamente una nueva conciencia política que permitirá aportar verdaderas respuestas a las aspiraciones de la población. Debemos obrar colectivamente para ofrecerle una perspectiva a largo plazo que favorezca dicha emergencia.

En segundo lugar, la perspectiva de la integración europea es la única forma viable de avanzar hacia el futuro para Bosnia y Herzegovina. Esa perspectiva debe funcionar como lo ha hecho en el resto de los Balcanes: como un catalizador de la transformación del país. Es erróneo decir que esta perspectiva se impone desde fuera en contra de la voluntad de la población. Más bien es la voluntad de los propios bosnios, tal como lo recordó su representante aquí, en las Naciones Unidas, hace tan solo siete semanas (véase A/69/PV.12).

Esta esperanza da testimonio de la atracción que la Unión Europea siempre ha ejercido y es, entre otros, un factor de cohesión y progreso para Bosnia y Herzegovina. Afirmamos nuestra aspiración de ver a Bosnia y Herzegovina unirse a la Unión Europea como país unido y soberano que disfruta de su plena integridad territorial. Europa entera envía ese mensaje a los bosnios.

Despojar a Bosnia y Herzegovina de esa perspectiva es querer mantenerla en una situación de fragilidad y precariedad, a merced de los deslices nacionalistas que desembocan en las tragedias que hemos visto en otros lugares. Abonar el terreno a esta clase política desacreditada es mantener a Bosnia y Herzegovina estancada.

Por el contrario, es responsabilidad del Consejo de Seguridad celebrar los efectos positivos de la perspectiva europea sobre la situación en materia de seguridad

de Bosnia y Herzegovina, tal como lo hacemos por medio de la resolución recién aprobada (resolución 2183 (2014)). Negarlo equivaldría a desatender las responsabilidades del Consejo y demostrar su ignorancia en lo tocante al papel desempeñado por la Unión Europea en los Balcanes.

A ese respecto, lamentamos que la Federación de Rusia se haya abstenido durante la votación, ya que podría desempeñar un papel positivo a la luz de los vínculos históricos y culturales que la unen a los Balcanes. Deploramos que Rusia intentara exponer una desunión artificial en el Consejo de Seguridad sobre un tema en torno al cual existe precisamente unanimidad. La Unión Europea actúa a todos los niveles en Bosnia y Herzegovina para responder a las necesidades inmediatas de la población, ayudando a las autoridades nacionales a aplicar las medidas de reforma necesarias a fin de que el país funcione adecuadamente.

En ese contexto, la Fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea en el marco de la Operación Althea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR) está interviniendo de manera residual, brindando apoyo a las autoridades. EUFOR Althea desempeña un papel decisivo al permitir que las fuerzas de seguridad bosnias trabajen con autonomía y participen por consiguiente en la emergencia de una sociedad pacífica orientada al futuro. Habida cuenta de que acabamos de votar a favor de la autorización del despliegue de la misión, es normal que recordemos el contexto en el que se lleva a cabo la Operación: la misión opera sobre el terreno basándose en la política de integración de Bosnia y Herzegovina en el contexto europeo.

Por último, deseo observar que el marco heredado de Dayton sigue constituyendo el marco de referencia para la acción de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina. El Alto Representante, Sr. Inzko, garante de los Acuerdos de Paz, cuenta con nuestro pleno apoyo. Recordamos que todas las partes tienen la obligación de cooperar con él y con su Oficina, de conformidad con los Acuerdos. También exhortamos a todas las partes constituyentes de Bosnia y Herzegovina a acabar con la retórica nacionalista y poner fin a todas las acciones y los discursos que dividan al país. Tenemos un mensaje claro: no puede ponerse en tela de juicio la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

El proceso de reconfiguración de la Oficina del Alto Representante sigue adelante. Es importante que prosiga con miras a reforzar la coherencia de la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina por medio de una cooperación cada vez más estrecha con el Jefe de la Delegación de la Unión Europea en el país.

Sr. Olguín Cigarroa (Chile): Sra. Presidenta: Agradecemos al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, la presentación de su informe (S/2014/777, anexo).

Comenzamos dando la bienvenida a los resultados de las elecciones generales del pasado 12 de octubre y encomiamos la ordenada celebración de los comicios. Igualmente tomamos nota de las preocupaciones expresadas por la misión de observación electoral de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y hacemos un llamado para que los líderes electos actúen rápidamente para garantizar la formación del gobierno nuevo sin dilaciones. De igual manera, instamos a todos los dirigentes políticos a que se abstengan de la retórica negativa y ocupen esta oportunidad para avanzar hacia una verdadera integración y reconciliación nacional. Tales actos socavan la cohesión entre las distintas comunidades étnicas del país, obstaculizan la reconciliación nacional y retrasan el avance del país hacia la integración euroatlántica.

Ante los retos presentados como consecuencia de las graves inundaciones y deslizamientos de tierras que afectaron a muchas comunidades de ambas entidades durante el año, consideramos importante que las nuevas autoridades de Bosnia y Herzegovina trabajen en conjunto con el fin de abordar los desafíos que enfrenta el país a medida que avanza hacia la adhesión a la Unión Europea y la OTAN.

Apoyamos los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por superar su pasado y destacamos la importante labor que se realiza en la exhumación, identificación y restitución de osamentas de personas desaparecidas como consecuencia del conflicto armado y violaciones a los derechos humanos. La experiencia de Chile demuestra la importancia de este proceso para la reconciliación nacional y es por esto que expertos de nuestro país han sostenido varios encuentros con autoridades y personal técnico bosnios con el fin de profundizar conocimientos respecto a metodologías y técnicas en la búsqueda e identificación de víctimas.

Reiteramos el firme compromiso que nuestro país ha mostrado desde un principio con el proceso hacia una Bosnia y Herzegovina estable y comprometida con la defensa de su integridad territorial, en un Estado estable políticamente y con instituciones que funcionen al servicio de su pueblo, con creación de empleo —especialmente para los jóvenes— en paz y prosperidad.

Chile participó en la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina con personal policial y continúa haciéndolo hoy en la Operación Althea de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea (EUFOR), cumpliéndose el año pasado 10 años de presencia militar chilena ininterrumpida en ella. Consideramos que la presencia de EUFOR-ALTHEA en Bosnia y Herzegovina sigue siendo de vital importancia, y es por esto que hemos apoyado la renovación de su mandato por 12 meses.

Igualmente, llamamos a la comunidad internacional a mantener su compromiso de apoyar las aspiraciones del pueblo de Bosnia y Herzegovina en un futuro atlántico, y que se brinden los recursos necesarios para que continúe el cumplimiento del mandato en el marco de los Acuerdos de Dayton de 1995.

Finalmente, deseo reiterar nuestro apoyo a la Oficina del Alto Representante, que debe continuar recibiendo respaldo político para el cumplimiento de sus importantes funciones.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante Inzko por su exposición informativa.

En fechas recientes, la situación en Bosnia y Herzegovina ha seguido estable. El desarrollo económico y el estado de derecho han avanzado de manera positiva. China acoge con beneplácito este logro.

China respeta la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Nos parece que el pueblo de Bosnia y Herzegovina tiene el derecho de decidir su propio sendero hacia el desarrollo y hacia la diplomacia. La comunidad internacional debería respetar lo que el pueblo y el Gobierno de Bosnia y Herzegovina elijan en lo que se refiere al futuro del país.

Acogemos con beneplácito que se llevaran a cabo sin complicaciones los comicios del 12 de octubre, lo que creemos creará un entorno propicio para que haya unidad, armonía, cooperación entre las distintas etnias, y para unir los esfuerzos en pro del desarrollo. China espera que todas las comunidades étnicas en Bosnia y Herzegovina consoliden los logros positivos que se han registrado en cuanto a la consolidación del Estado, y que sigan cumpliendo ampliamente el Acuerdo de Paz de Dayton para que haya mayores avances en distintos ámbitos.

Bosnia y Herzegovina es un país importante de la región de los Balcanes. Mantener la paz y la seguridad en Bosnia y Herzegovina es lo que conviene a los países de la región y a la comunidad internacional. Actualmente, los esfuerzos para lograr el desarrollo económico y social, y una paz duradera en el país, afrontan dificultades y desafíos complejos, y siguen precisando de asistencia de la comunidad internacional. , A la hora de abordar el tema de Bosnia y Herzegovina la comunidad internacional debería adoptar un enfoque equilibrado y prudente y prestar la debida atención a las opiniones y preocupaciones de todas las partes.

China apoya al Alto Representante Inzko en la conducción de su trabajo de conformidad con su mandato, el cual debe cumplir de manera estable y constructiva para que siga desempeñando un papel positivo en la promoción del proceso político en Bosnia y Herzegovina.

Sr. Tatham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy la más cordial bienvenida al Alto Representante Valentin Inzko y le doy las gracias por decimosegundo informe al Secretario General (S/2014/777, anexo). Una vez más, en su informe se destaca de manera franca y objetiva los desafíos que sigue afrontando Bosnia y Herzegovina y la crucial importancia de la presencia de la comunidad internacional en el país.

El Reino Unido agradece al Alto Representante su compromiso de ver cumplir el Acuerdo de Paz de Dayton. El Reino Unido coincide con las preocupaciones del Alto Representante en cuanto a la actual situación que reina en Bosnia y Herzegovina. La situación es una imagen deprimente, no solo en lo que se refiere al período comprendido en el informe, sino en lo que ocurrió en los últimos cuatro años. Es difícil ver este período como algo diferente a un mandato electoral desperdiciado, caracterizado en gran medida por el estancamiento; un mandato electoral donde los mezquinos intereses de la clase política y las miopes discusiones de los intereses sectoriales se han impuesto en desmedro de un compromiso con la reforma, la buena gobernanza y el logro de un cambio que sería beneficioso todos los ciudadanos.

Las estadísticas presentan un panorama desolador: un mandato parlamentario de cuatro años en el que un total de solo 14 nuevas leyes fueron promulgadas, un índice de desempleo de un 44%, con el desempleo en la juventud de un 60%, y con demasiados graduados universitarios que no encuentran empleo en el país o que se van de Bosnia y Herzegovina en búsqueda de oportunidades en otros lugares. La situación es insostenible. Va en perjuicio de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. Se precisa de un cambio urgente.

Los comicios que se celebraron en octubre ofrecieron una oportunidad para avanzar. El primer paso

debe ser la formación rápida de un gobierno reformista. Ello es fundamental si es que Bosnia y Herzegovina ha de salir de sus males actuales. Los desafíos que afronta el país son demasiado descomunales para permitir que haya un hiato en el que sus políticos discuten sobre quién recibe qué puesto. Una vez establecido el gobierno, este tendrá que centrarse en políticas y prioridades que traigan un auténtico cambio para la población.

Las manifestaciones que tuvieron lugar en febrero y los hechos ocurridos son también prueba de la profunda frustración pública con el *statu quo*. Los políticos tienen que tener en cuenta esas reivindicaciones en pro del cambio. Las reformas urgentes se necesitan para mejorar el crecimiento, abordar la corrupción y generar empleos. La población de Bosnia y Herzegovina merece dirigentes políticos que procuren lograr estos objetivos. Las horrendas inundaciones que afectaron a gran parte de la región este año se suman a la importancia de que se establezca cuanto antes el gobierno y que se concentre rápidamente en los desafíos directos que afronta el país, incluso hacer todo lo posible para dar socorro a los afectados por las inundaciones.

El Reino Unido acoge con beneplácito la labor de la Unión Europea (UE) en lo que se refiere a responder a las preocupaciones económicas de la población. Sobre todo, acogemos con beneplácito la excelente labor de la delegación de la UE en Sarajevo, que dirigió hasta hace poco Peter Sørensen. Bajo su dirección, el "Pacto para el Crecimiento" y la búsqueda de fuentes de empleo en Bosnia y Herzegovina ofreció una plataforma para que la sociedad de Bosnia se pudiera comunicar con sus líderes políticos y expresar sus deseos y sus frustraciones. Ahora depende del nuevo Gobierno bosnio tomar las medidas que sean necesarias para mejorar la situación de las entidades privadas, aumentar la protección social y promover el desarrollo empresarial.

El Reino Unido está más comprometido con la futura condición de Bosnia y Herzegovina como miembro en la Unión Europea y la OTAN. La semana pasada en Berlín, el Secretario de Relaciones Exteriores y el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania anunciaron una iniciativa británico-alemana para revitalizar la perspectiva euroatlántica de Bosnia y Herzegovina. Queda bien claro que estabilizar y estimular la economía de Bosnia y Herzegovina tiene un carácter prioritario. Las reformas en ese sentido no deberían esperar mientras que otras cuestiones siguen intratables.

Hubo aspectos de las elecciones celebradas recientemente en Bosnia y Herzegovina que nos dieron motivo de preocupación. El nacionalismo miope y divisivo de algunos dirigentes es inaceptable. Nos queda claro que el objetivo de algunos de estos en cuanto a diferencias y divisiones es lo que debe terminar. Los líderes deben dejar de pensar en función de lo étnico y tienen que empezar a pensar en qué es lo que va a ofrecer un progreso económico para todo el país.

No hay perspectiva de que Bosnia y Herzegovina se sume a la Unión Europea si no es como un solo Estado soberano. Las declaraciones públicas sobre la separación o los referendos no llevan al país a ninguna parte. No van a tener lugar. El Reino Unido tiene la responsabilidad jurídica vinculante de proteger la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Actualmente seguimos tan comprometidos con esa responsabilidad como lo estábamos hace 19 años, cuando se firmó el Acuerdo de Paz de Dayton. La reconfiguración del mapa de los Balcanes ha terminado. El camino hacia delante implica que se lleven a cabo reformas y la integración euroatlántica sobre la base del Acuerdo de Paz, como se establece en la resolución 2183 (2014), que acabamos de aprobar.

Seguimos preocupados por la situación en materia de seguridad en Bosnia y Herzegovina. A nuestro juicio, está claro que la estabilidad aún no ha echado raíces. Las manifestaciones ocurridas en febrero demostraron cuán rápidamente el descontento de la población puede convertirse en una agitación generalizada. Mientras la estabilidad no eche raíces, la disuasión que proporciona la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR) seguirá siendo crucial.

Acogemos con agrado la prórroga del mandato de la EUFOR por otros 12 meses. Tomamos conocimiento con decepción de que, por primera vez en 14 años, la resolución no se aprobó por consenso este año. La posición de la Federación de Rusia este año de oponerse a las referencias acordadas previamente en la resolución respecto a la perspectiva euroatlántica de Bosnia y Herzegovina es cínica y sumamente lamentable. Nada ha cambiado en la situación de Bosnia y Herzegovina para justificar un enfoque de esa índole. Adoptar una posición tan obstaculizadora, —argumentar que la perspectiva euroatlántica se está imponiendo desde fuera— es menospreciar el apoyo establecido y generalizado en Bosnia y Herzegovina a la dirección euroatlántica del país. Es sumamente revelador de la mentalidad de suma cero y de "con nosotros o contra nosotros" que Rusia está aplicando a esa y otras cuestiones de política exterior.

Sr. Pressman (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Alto Representante

Inzko por su exposición informativa de hoy. Los Estados Unidos de América siguen apoyando su mandato en virtud del Acuerdo Marco General de Paz. Encomiamos su labor y le ofrecemos nuestro firme apoyo a su papel como miembro de la Junta Directiva del Consejo.

Antes de hacer comentarios sobre la exposición informativa del Alto Representante, quisiera decir unas pocas palabras sobre la resolución que el Consejo acaba de aprobar (resolución 2183 (2014)). Esa prórroga del mandato previsto en el Capítulo VII reafirma la disposición del Consejo a apoyar al pueblo de Bosnia y Herzegovina en sus esfuerzos por mantener un entorno seguro, con la asistencia de la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR) y el cuartel general de la OTAN en Sarajevo, y por aplicar los aspectos civiles del Acuerdo Marco General de Paz, con la ayuda de la Oficina del Alto Representante.

Bosnia y Herzegovina ha expresado sin reservas su firme apoyo a esa prórroga del mandato y a todas las disposiciones que figuran en ella. Los Estados Unidos se suman a Bosnia y Herzegovina y a los miembros del Consejo de Seguridad y del Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea en su apoyo permanente al mandato de la EUFOR. Nos sentimos decepcionados por el hecho de que una delegación no se sumara al consenso en respuesta a la propia solicitud de Bosnia y Herzegovina para que el Consejo de Seguridad siguiera apoyándola.

Este ha sido un año lleno de acontecimientos importante para Bosnia y Herzegovina. En febrero, miles de personas que protestaban en todo el país se reunieron para expresar su insatisfacción con el estancamiento económico y político. Aunque lamentablemente las protestas se volvieron violentas durante un breve período, y pese a que algunos agentes políticos trataron de utilizar las protestas para desalentar la opinión pública y atizar las tensiones étnicas, los canales de aspiración que resultaron de las protestas proporcionaron un lugar positivo y pacífico para una participación política activa.

Poco después de nuestro debate celebrado en mayo en el Consejo (véase S/PV.7176), Bosnia y Herzegovina padeció graves inundaciones que provocaron docenas de muertos y miles de desplazados de sus hogares. Las inundaciones también contribuyeron a generar preocupaciones económicas, causando daños por miles de millones de dólares. A medida que el pueblo de Bosnia y Herzegovina trabaja por la recuperación, es sin duda mucho más consciente que nunca de la necesidad de que existan instituciones democráticas que funcionen adecuadamente y de dirigentes políticos que trabajen de consuno a todos los niveles para lograr progresos sociales y económicos.

A ese respecto, los Estados Unidos encomiaron a Bosnia y Herzegovina por haber celebrado elecciones generales este mes de octubre. Las elecciones fueron ordenadas y se celebraron en un entorno competitivo, si bien no podemos hacer caso omiso del hecho de que existieron diversas irregularidades, como señaló la misión de observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Dado que se esperan resultados finales para hoy, albergamos la esperanza de que los gobiernos se formen tan rápidamente como sea posible y que los representantes electos por el pueblo encuentren la manera de que el país pueda avanzar de manera positiva y lograr una solución de avenencia cuando sea necesario.

Además, instamos a los partidos políticos y a las instituciones a que cumplan sus obligaciones para aplicar la sentencia del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina relativa al sistema electoral para Mostar.

Apoyamos el objetivo de Bosnia y Herzegovina de lograr la integración euroatlántica, que fue expresado hace largo tiempo, y seguimos estimando que el proceso de integración es el camino más seguro y más rápido para la estabilidad y la prosperidad a largo plazo. Tomamos conocimiento de que Bosnia y Herzegovina reiteró ese objetivo durante el último debate general, en el que Radmanović, el miembro serbio de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, afirmó inequívocamente que el objetivo primordial de su país era “la plena integración jurídica en la Unión Europea” (véase A/69/PV.12).

La integración euroatlántica no tendrá lugar sin un despliegue de esfuerzos permanentes por algunas de las partes interesadas. Acogemos con agrado la iniciativa de reforma propuesta la semana pasada por los Ministros de Relaciones Exteriores británico y alemán de encauzar de nuevo al país por el camino hacia la adhesión a la Unión Europea, y colaboraremos con nuestros asociados europeos para apoyar la aprobación y aplicación de ese programa de reformas. Colaboraremos también con los dirigentes de Bosnia y Herzegovina electos recientemente para ejercer presión en favor de la declaración de los bienes militares para activar su plan de acción de integración en la OTAN.

Esperamos que el nuevo Gobierno participe con seriedad en el programa de reforma a fin de edificar un Estado más eficaz, democrático y próspero y de lograr progresos para lograr los objetivos del país de integrarse en la Unión Europea y la OTAN.

Como el Alto Representante señaló en el párrafo 12 de su informe (S/2014/777), una vez más las autoridades han sido incapaces de lograr algún avance concreto en los objetivos pendientes "cinco más dos" y en las condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante. También compartimos su preocupación por la falta de cumplimiento de su obligación de proporcionar al Alto Representante acceso oportuno a los funcionarios, las instituciones y los documentos de la República Srpska, e instamos a las autoridades competentes a que la cumplan.

Los Estados Unidos apoyan firmemente la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, tal como se garantizan en los Acuerdos de Paz de Dayton. Observamos que algunos líderes políticos persisten en sus intentos de utilizar la retórica divisiva para desviar la atención del público del estancamiento económico y político actual. Las últimas elecciones demuestran que una mayoría cada vez mayor de ciudadanos está cansada de esas distracciones y buscan de sus funcionarios un liderazgo genuino. Condenamos la retórica divisiva y, durante el período de formación de coaliciones, instamos a las partes a que busquen asociados que estén dispuestos a trabajar por un futuro para todos en Bosnia y Herzegovina.

Por último, quiero reiterar una vez más el apoyo de los Estados Unidos a la prórroga del mandato de la EUFOR en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos elogian la labor de la sede de la OTAN en Sarajevo y la misión de la EUFOR en Bosnia y Herzegovina, y estimamos que la EUFOR y la sede de la OTAN en Sarajevo, sucesoras de la Fuerza de Estabilización, son esenciales para el mantenimiento de un entorno seguro en Bosnia y Herzegovina, ya que proporcionan un fomento vital de la capacidad al Gobierno y ofrecen razones para permanecer tranquilos a lo largo de las líneas étnicas en el sentido de que la comunidad internacional se ha comprometido a la estabilidad del país.

Seguimos albergando esperanzas para el futuro de Bosnia y Herzegovina, y seguiremos trabajando con la comunidad internacional y con las instituciones del país para fomentar el logro de progresos en cada una de esas esferas y para mejorar las vidas de sus ciudadanos.

Sr. Maes (Luxemburgo) (*habla en francés*): También quiero dar las gracias al Alto Representante, Valentin Inzko, por su exposición informativa, así como, sobre todo, por su compromiso de larga data en favor de todos los bosnios. Celebro también la presencia entre nosotros de la Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina. Luxemburgo hace suya a declaración que formulará posteriormente el observador de la Unión Europea.

La situación en materia de seguridad se mantuvo en calma y estable durante el período que cubre el informe del Alto Representante (S/2014/777). Las autoridades de Bosnia fueron capaces de preservar ese entorno seguro. La misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR) no tuvo que intervenir para restablecer la paz. Eso ha sido así durante mucho tiempo, y es algo que todos debemos acoger con agrado.

Sin embargo, lamentamos el hecho de que las autoridades y los dirigentes políticos de Bosnia no fueran capaces de seguir adelante con toda una serie de reformas, especialmente la creación de las condiciones necesarias para que el país sea capaz de lograr progresos en el camino hacia la integración Euroatlántica. Además, nos sentimos preocupados por la retórica separatista, capaz de sembrar las semillas de la discordia, que siguen utilizando diversos dirigentes políticos, especialmente los de la República Srpska.

El éxito de las elecciones celebradas el 12 de octubre permite dar un nuevo impulso a las reformas, que serán cruciales para el desarrollo sostenible del país. La máxima prioridad debe ser proseguir las conversaciones entre los dirigentes políticos con miras a formar, cuanto antes, un nuevo gobierno que pueda responder a las preocupaciones legítimas de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

Los retos son numerosos. Los ciudadanos esperan que los funcionarios elegidos adopten las medidas que sean necesarias para mejorar la situación socioeconómica del país, que se agudizó aún más como consecuencia de las graves inundaciones que afectaron a Bosnia y Herzegovina en mayo. La comunidad internacional en su conjunto, y la Unión Europea en particular, han estado demostrando su apoyo a Bosnia y Herzegovina prestando una ayuda significativa al país para que pueda hacer frente a los daños ocasionados por las inundaciones, que incluye la remoción de minas, y proporcionando apoyo económico, sobre todo en el marco del "Pacto para el Crecimiento", concertado en Sarajevo en mayo.

Los representantes recién elegidos también tendrán que promulgar las reformas institucionales que Bosnia y Herzegovina necesita para avanzar hacia la integración euroatlántica, un camino que se corresponde con los deseos de la gran mayoría de los bosnios. En este sentido, revestirá especial importancia aplicar la decisión adoptada por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos con respecto a la causa *Sejdić-Finci*,

puesto que ello permitirá asegurar la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley. La integración euroatlántica es parte integrante de la estrategia de la comunidad internacional para garantizar la integridad, la estabilidad y la prosperidad de Bosnia y Herzegovina, lo cual se comparte y se reitera sistemáticamente por parte de los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a todos los niveles, incluida la Presidencia del país. En ese contexto, la Unión Europea presta apoyo constante, concreto y polifacético a las instituciones y los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina en el ámbito del estado de derecho, la reforma institucional con miras a establecer un sistema de gobernanza eficaz, el mantenimiento del orden y la seguridad públicos, y la reforma económica.

Al aprobar la resolución 2183 (2014) en el día de hoy, en virtud de la cual se prorroga por un período de 12 meses la autorización de la Operación Althea de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea, el Consejo de Seguridad ha reafirmado el apoyo de la comunidad internacional a la participación activa de la Unión Europea para afianzar la estabilidad y la seguridad de Bosnia y Herzegovina, con la estrecha colaboración de la Oficina del Alto Representante y de la comunidad internacional.

A lo largo de su mandato como miembro del Consejo de Seguridad, Luxemburgo ha reafirmado su convicción de que el futuro de Bosnia y Herzegovina como Estado unido, soberano, multiétnico, estable, próspero, y que goce de plena integridad territorial, está, sin duda, en la Unión Europea. En el futuro, Bosnia y Herzegovina podrá seguir contando con el respaldo de Luxemburgo para cumplir su destino europeo.

Sra. Perceval (Argentina): Sra. Presidenta: Queremos comenzar agradeciendo al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por la presentación de su informe sobre la implementación de los Acuerdos de Paz en Bosnia y Herzegovina (S/2014/777, anexo). Quiero también saludar a la Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina, Sra. Mirsada Čolaković.

La Argentina continúa apoyando el Acuerdo de Dayton, así como la defensa y preservación de la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Su efectiva implementación, junto con el respeto del estado de derecho, es esencial para una paz duradera también en Bosnia y Herzegovina. Reiteramos la necesidad de realizar una evaluación crítica del actual enfoque de la comunidad internacional, a fin de que se pueda brindar un apoyo efectivo a este país para que logre un progreso irreversible y dé respuesta a las aspiraciones de su ciudadanía.

Celebramos la celebración de las séptimas elecciones generales en Bosnia y Herzegovina desde la firma del Acuerdo Marco General de Paz, y que las mismas hayan tenido lugar en un favorable clima de competencia democrática. Hacemos un llamado para que se profundicen los esfuerzos por superar las divisiones interétnicas y forjar una visión de futuro compartido y de cooperación entre los pueblos constitutivos.

Por otra parte, la Argentina desea expresar su solidaridad con el pueblo de Bosnia y Herzegovina en relación con las inundaciones que azotaron a ese país en mayo pasado y las fuertes lluvias de agosto, que encontraron en condiciones de vulnerabilidad a miles de habitantes y causaron la muerte de al menos 20 personas e importantes daños materiales. Así como reconocemos y valoramos la cooperación y los esfuerzos de la comunidad internacional para brindar apoyo a Bosnia y Herzegovina para hacer frente a los esfuerzos de reconstrucción, también expresamos nuestro respeto al pueblo y a las autoridades de Bosnia y Herzegovina, reconociendo que todos deben hacer esfuerzos ante el sufrimiento humano.

Si bien es claro que no valen las excusas, las trampas ni los intereses mezquinos de las dirigencias políticas, económicas o sociales para restringir o impedir el efectivo ejercicio de los derechos humanos, la democracia y la paz en ningún lugar, también sabemos que, a veces, en países desarrollados y países en desarrollo, las legítimas demandas de nuestras poblaciones no deben ser desoídas. Nuestras poblaciones hoy se manifiestan libremente en las calles, con más derechos, más participación, más justicia social, y también sabemos que no pueden ser satisfechas mágicamente. Lo que hay que ver es si está puesto el esfuerzo para dar respuesta, el coraje para encontrar los mejores caminos a través de mejor política, más democracia y plena participación social. Al igual que otros colegas, consideramos que un proyecto de desarrollo con crecimiento económico e inclusión social debe ser expresión de la libre responsabilidad de cada país.

La Argentina insta, al igual que en anteriores oportunidades, a avanzar para poner en práctica los requisitos pendientes de los cinco objetivos y las dos condiciones necesarias para el cierre de la Oficina del Alto Representante. Asimismo, debemos seguir recibiendo informes sobre los continuos desafíos a las competencias del Estado central por parte de las entidades. Sobre la no ejecución de decisiones de la Corte Constitucional de Bosnia y Herzegovina, expresamos que estos desafíos deben ser asumidos seriamente. Nos siguen

preocupando los informes que hacen referencia a declaraciones de altos funcionarios de la República Srpska, en la que se promueve la futura disolución del Estado de Bosnia y Herzegovina, desafiando las disposiciones básicas del Acuerdo Marco General de Paz y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Si bien no ha sido aún posible celebrar elecciones en la ciudad de Mostar para elegir a las autoridades locales debido a la incapacidad de aplicar el fallo de la Corte Constitucional de 2010 sobre el sistema electoral de la ciudad y avanzar en lo que respecta a la implementación de la decisión del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa Sejdić-Finci, la Argentina alienta a que ello se cumpla. Respetuosamente, hacemos un llamado a dar respuesta a los reiterados pedidos a la dirigencia política de Bosnia y Herzegovina a redoblar esfuerzos con el fin de alcanzar un acuerdo respecto de la implementación del fallo de la Corte Constitucional, que asegure el respeto del estado de derecho y posibilite la realización de las elecciones en la ciudad de Mostar, y a redoblar los esfuerzos para alcanzar un acuerdo que permita hacer efectiva la protección de los derechos de pueblos no constituyentes. Toda tendencia regresiva debe ser revertida. Hay que superar los obstáculos que existan. Resulta cada vez más necesario alcanzar una comprensión más profunda de las causas subyacentes, que explican la falta de avances. Este será también el camino para que la comunidad internacional adopte su enfoque y continué trabajando junto a Bosnia y Herzegovina, brindándole su apoyo de la manera más efectiva.

Como desarrollo positivo, destacamos los progresos realizados, para desbloquear al grupo encargado de cuestiones de interés nacional vital del tribunal constitucional de la federación.

Para finalizar, la Argentina desea reiterar su apoyo al trabajo de la Oficina del Alto Representante, en pos de la implementación de los aspectos civiles del Acuerdo de Dayton, así como a sus gestiones para que las entidades gubernamentales puedan cumplir con los términos del Acuerdo de Paz y la Constitución del Estado. Consideramos necesario, que la Oficina continué recibiendo recursos y apoyo político suficientes para cumplir con su mandato en el marco del Acuerdo de Paz de Dayton.

Sr. Gombo (Chad) (*habla en francés*): Yo también quisiera dar las gracias al Sr. Valentin Inzko, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, por su participación y su exposición informativa.

Los acontecimientos y las circunstancias que caracterizan el período comprendido entre el 21 de abril y el 21 de octubre de 2014 en Bosnia y Herzegovina demuestran que el proceso de paz es un proceso complejo y lleno de desafíos. Hay tres factores que ilustran esa complejidad, a saber: las inundaciones, que han hecho aún más inestable la situación humanitaria en el país; las elecciones generales, que polarizan el escenario político; y, por último, la impugnación de la soberanía e integridad territorial del país por una parte de la población.

En primer lugar, en mayo de 2014, recibimos informes e imágenes impactantes sobre inundaciones y desprendimientos de tierra en Bosnia y Herzegovina. Ese desastre natural provocó el desplazamiento de cientos de miles de personas y destruyó miles de viviendas. Para empeorar aún más las cosas, las inundaciones también provocaron el desplazamiento de minas terrestres y otras municiones sin estallar heredadas de la guerra de 1992-1994, que han creado una situación de riesgo en el 70% de las zonas inundadas. La repercusión económica de la catástrofe se estima en 2.400 millones de euros, que es casi el 15% del producto interno bruto de Bosnia y Herzegovina.

A pesar de la rápida respuesta de la comunidad internacional, y de que han transcurrido muchos meses, el país aún sigue sin recuperarse del desastre. El Chad insta a las autoridades nacionales a redoblar sus esfuerzos para definir una estrategia general que permita coordinar las diversas iniciativas encaminadas a lograr la reintegración de la población vulnerable en momentos en que se aproxima el invierno. Se debe impulsar la elaboración de un plan de contingencias para hacer frente a este tipo de catástrofes en el futuro.

En segundo lugar, el 2 de octubre se celebraron las séptimas elecciones generales para el Parlamento de Bosnia y Herzegovina. Las elecciones se celebraron de una manera ordenada, y con una tasa general de participación del 55%. De acuerdo con los resultados finales, los partidos nacionalistas dominaron ampliamente estas elecciones, y los nacionalistas croatas, serbios y musulmanes deberán integrar —en virtud de lo estipulado en el Acuerdo de Dayton de 1995— la Presidencia tripartita de Bosnia y Herzegovina. El Chad expresa su preocupación por los llamamientos a favor de la secesión de la República Srpska. Por otra parte, consideramos que la controversia en torno a la propiedad del Estado en los municipios de Kalinovik y Foca, la parálisis legislativa por el derecho de veto, la falta de cooperación administrativa y la negativa a trasladar informaciones y documentos deben resolverse en el marco de la Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, el Acuerdo de Dayton y los principios del Tribunal Constitucional

de Bosnia y Herzegovina. En ese mismo sentido, el Chad llama a todas las partes involucradas a actuar con moderación y calma, y les insta a preservar la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, respetando plenamente los derechos de las minorías.

Para concluir, el Chad observa con satisfacción que a pesar de lo complejo del contexto humanitario, político y constitucional en Bosnia y Herzegovina la situación en materia de seguridad en el país sigue siendo tranquila y estable. En ese sentido, acogemos con beneplácito la buena cooperación que existe entre la Oficina del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, la misión militar de la Unión Europea en ese país, la OTAN y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en lo que respecta a la aplicación del Acuerdo de Paz. No obstante, es preciso seguir haciendo esfuerzos para cumplir los cinco objetivos y las dos condiciones establecidos para el cierre de la Oficina del Alto Representante. Confiamos en que el deseo de paz que mueve a las partes involucradas permita consolidar la estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

Sr. Nduhungirehe (Rwanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Valentin Inzko, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, por presentar el cuadragésimo sexto informe sobre la aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina (S/2014/777, anexo). Encomiamos el apoyo constante que ha dado a las partes en el país a fin de que apliquen de manera plena el Acuerdo Marco General de Paz. También acojo con beneplácito la presencia entre nosotros del Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina.

En mayo de este año, Bosnia y Herzegovina sufrió devastadoras inundaciones que causaron la muerte a 20 personas, el desplazamiento de 90,000 y la destrucción de más de 2.000 viviendas, así como daños a la infraestructura. A Rwanda le preocupan las repercusiones económicas de este desastre, que cuyo monto asciende a más de 2.000 millones de euros. Encomiamos a la comunidad internacional por su solidaridad con el pueblo de Bosnia y Herzegovina. En particular nos alientan los resultados de la conferencia internacional de donantes celebrada el 16 de julio en Bruselas, en la que se hicieron compromisos importantes, que son fundamentales para la recuperación de las comunidades afectadas.

Rwanda acoge con beneplácito que el 12 de octubre se hayan celebrado elecciones libres, justas y ordenadas en Bosnia y Herzegovina, de lo que fue testigo el equipo de vigilancia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. A pesar de las irregularidades reportadas en algunos centros de votación, felicitamos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina por permitir a su pueblo ejercer su derecho al voto en un ambiente pacífico. Sin embargo, lamentamos que las elecciones en Mostar que, según lo previsto, debían tener lugar en octubre, no se llegaran a celebrar. Instamos a todos los partidos políticos que participan en el proceso a buscar una salida para poner fin al estancamiento y aplicar el fallo emitido en 2010 por el Tribunal Constitucional. En ese sentido, exhortamos a las autoridades a tomar en cuenta la carta del Sr. Inzko a la Comisión Conjunta de la Asamblea Legislativa de Bosnia y Herzegovina, en la que figura la propuesta de celebrar, por una única vez, elecciones locales.

Esperamos que las autoridades electas hagan las reformas necesarias para abordar, como una cuestión de prioridad, la situación socioeconómica en el país, en particular el problema del desempleo juvenil, que ha alcanzado una tasa peligrosa de aproximadamente el 60%. En ese sentido, es lamentable que, a pesar de las manifestaciones de febrero, que debieron ser una llamada de atención, en el país persistan la tensión política y la parálisis.

En ese sentido, nos preocupa que siga sin registrarse progreso alguno en el logro de los 5 objetivos y las 2 condiciones necesarios para proceder al cierre de la Oficina del Alto Representante. El estancamiento en la situación política es un obstáculo para que las autoridades de Bosnia y Herzegovina logren sus aspiraciones de integración euroatlántica. Esperamos que los beneficios de dicha integración sean un factor movilizador para terminar con el estancamiento. En ese sentido, reconocemos la importante contribución de la Operación Althea de la Fuerza encargada del mantenimiento de la Paz dirigida por la Unión Europea para la seguridad y la estabilidad de Bosnia y Herzegovina en los últimos años.

Como Rwanda ha dicho en debates anteriores, consideramos lamentable que se dediquen tantos esfuerzos a la retórica divisiva que socava la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Exhortamos al partido gobernante en la República Srpska a que se dedique de manera constructiva a construir la nación y se desvincule de las declaraciones que abogan públicamente por la secesión y la disolución de Bosnia y Herzegovina. Como recordó el Sr. Valentin Inzko, la libre determinación en este caso sería una flagrante violación de la Constitución y de los Acuerdos de Dayton. Exhortamos a todos los agentes políticos en el país a que actúen de manera responsable y promuevan siempre la reconciliación y la unidad nacional.

Rwanda observa que, en el período que se examina, no se llevó a votación ninguna de las propuestas presentadas para corregir la discriminación sistemática abordada por la Corte Europea de Derechos Humanos en la causa Sejdić-Finci. Esperamos que la actual Asamblea Parlamentaria examine esas importantes propuestas que generarían un entorno en el que se tenga en cuenta la igualdad de derechos para todos, incluidas las minorías.

Concluiré recordando que Bosnia y Herzegovina se prepara para conmemorar el vigésimo aniversario del genocidio en Srebrenica. En ese sentido, Rwanda acoge con satisfacción la aprobación, por el Parlamento de la Federación de Bosnia y Herzegovina, de enmiendas al código penal de la entidad para tipificar como delito penal la negación del genocidio. Como consideramos que la lucha contra la negación del genocidio es fundamental para la reconciliación y la cicatrización de heridas, esperamos que pronto haya un consenso sobre esa cuestión en el país. Esperemos que 2015 permita que todas las comunidades en Bosnia y Herzegovina den vuelta a la página oscura de la historia.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Australia.

Quisiera dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su informe (S/2014/777, anexo) y por sus constantes esfuerzos por garantizar la paz y la estabilidad duraderas en Bosnia y Herzegovina. La exposición informativa del Sr. Inzko ha subrayado los constantes desafíos que afronta Bosnia y Herzegovina, incluso de la parálisis política que persiste. Seguimos preocupados por la falta de progresos en una amplia gama de reformas económicas y de gobernanza, que son fundamentales para crear las condiciones de una mayor equidad, carácter inclusivo y oportunidad para todos los bosnios. Bosnia y Herzegovina no ha avanzado concretamente en la consecución de su propio objetivo de la integración euroatlántica, lo cual es aún más desalentador si tenemos en cuenta el gran avance de algunos de sus vecinos más cercanos.

Australia reitera su firme apoyo a la integridad territorial y a la soberanía de Bosnia y Herzegovina. Seguimos muy preocupados por el constante uso de la retórica incendiaria y divisiva de algunos dirigentes de la República Srpska, incluso durante las últimas elecciones. El elogio público del Presidente de la República Srpska a los acusados Radovan Karadzić y Ratko Mladić y la sugerencia de que se debería poner el nombre de ellos a calles y edificios públicos son ejemplos profundamente preocupantes.

Reconocemos los desafíos que persisten en Bosnia y Herzegovina tras las inundaciones sin precedentes en mayo, que devastaron gran parte del país, junto con partes de Croacia y Serbia. A Australia la alienta la solidaridad regional y entre etnias que caracterizó la respuesta local y comunitaria a las inundaciones. Exhortamos a que se aprueben rápidamente amplias estrategias de recuperación para facilitar los esfuerzos de reconstrucción.

Encomiamos la celebración pacífica y ordenada de las elecciones generales del 12 de octubre. En estos momentos es fundamental que todos los agentes políticos trabajen de manera constructiva para garantizar la rápida formación del Gobierno a todos los niveles a fin de promover el crecimiento económico y fomentar la confianza en el funcionamiento de las instituciones de Bosnia y Herzegovina.

Australia acoge con satisfacción el hecho de que la situación de seguridad general en Bosnia y Herzegovina sigue siendo una situación de calma y estabilidad. Reconocemos las actividades de la Operación Althea de la Fuerza encargada del mantenimiento de la Paz dirigida por la Unión Europea (EUFOR) en apoyo de la paz y la seguridad en Bosnia y Herzegovina. Durante los seis meses transcurridos, la misión ayudó también a los esfuerzos de recuperación de las inundaciones y a la creación de un entorno seguro y tranquilo durante las elecciones. Australia celebra la resolución 2183 (2014), aprobada en la tarde de hoy, por la cual se prorroga el mandato de la EUFOR-Althea por un año más, y reconocemos, porque ese es un aspecto sumamente importante, que el mandato y la presencia de la EUFOR-Althea gozan del firme apoyo de Bosnia y Herzegovina.

La eliminación de las municiones excedentes en Bosnia y Herzegovina sigue siendo importante. El desplazamiento de minas durante las inundaciones y los deslizamientos de tierras en mayo añadieron una nueva dimensión al problema. Australia encomia la labor realizada en ese sentido por las autoridades de Bosnia y Herzegovina en cooperación con la EUFOR-Altea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

Para concluir, muchas de las cuestiones planteadas durante el debate hoy, se han planteado también en debates anteriores del Consejo de Seguridad sobre esta cuestión. El estancamiento político continúa, teniendo en cuenta que algunos dirigentes siguen amenazando con revertir el progreso alcanzado desde mediados de los años de 1990. Los dirigentes de Bosnia y Herzegovina deberían superar las divisiones del pasado y centrarse

con carácter urgente en las reformas económicas y de gobernanza necesarias para dirigir al país hacia un futuro pacífico y próspero.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Doy la palabra a la representante de Bosnia y Herzegovina.

Sra. Čolaković (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar por una observación. Hoy, la resolución 2183 (2014) por la que se prorroga el mandato de la Fuerza encargada del mantenimiento de la Paz dirigida por la Unión Europea, lamentablemente no se aprobó por unanimidad. En ese sentido, quiero señalar a todos los Estados miembros del Consejo de Seguridad que la declaración que formularé hoy es aprobada por los tres miembros de la Presidencia de mi país. Ello supone que esta declaración expresa la postura de los tres pueblos constitutivos de Bosnia y Herzegovina y la institución superior encargada de la política exterior, que en nuestro caso es la Presidencia de Bosnia y Herzegovina.

Quisiera dar las gracias al Alto Representante Sr. Valentin Inzko por su exposición informativa. Tomamos nota del cuadragésimo sexto informe (S/2014/777, anexo) al Consejo de Seguridad, que abarca el período comprendido entre el 21 de abril y el 21 de octubre. Quisiera subrayar algunos logros clave durante el período que se informa.

En primer lugar, el 12 octubre, se celebraron con éxito elecciones generales en Bosnia y Herzegovina. Mi país tiene una configuración constitucional compleja, lo cual se refleja en nuestro sistema electoral. El marco jurídico para la celebración de las elecciones es reglamentado por nuestra Constitución y la Ley Electoral. La participación fue de alrededor de un 55%. La legalidad de las elecciones fue supervisada por una serie de observadores nacionales e internacionales. Hubo más de 500 observadores internacionales de 38 países, así como observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Además, la sociedad civil participó activamente durante las elecciones formando una coalición para elecciones libres y justas: Pod Lupom, significa "bajo la lupa", que reunió a siete organizaciones no gubernamentales de todas las partes del país. La coalición reclutó y entrenó a más de 3.000 observadores. La conclusión general de todos los observadores fue que las elecciones se celebraron de manera ordenada, en un clima democrático y justo y de conformidad con la Ley Electoral. Los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina han ejercido su derecho democrático. Han emitido sus votos y hay que respetar su decisión. Los partidos políticos se encuentran ahora en el proceso de formar el nuevo Gobierno.

En segundo lugar, en mayo, mi país fue azotado por una catástrofe natural sin precedentes, como ya han dicho muchos oradores hoy. Fuertes precipitaciones, deslizamientos de tierras e inundaciones catastróficas azotaron la cuarta parte del territorio de Bosnia y Herzegovina. Un millón de nuestros ciudadanos se vieron afectados en todo el país y miles de ellos fueron desplazados de sus hogares. En algunas partes del país ciudades enteras quedaron arrasadas por los deslizamientos de tierras y las inundaciones. Se calcula que el daño total está en el orden de unos 2.000 millones de euros, lo que equivale al 15% de nuestro producto interno bruto. Las inundaciones también desplazaron las minas terrestres y dejaron grandes zonas inundadas en condiciones de inseguridad para los desplazados.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a los organismos de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, dirigidos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, por su rápida respuesta y su firme apoyo durante los días aciagos de las inundaciones, así como por las evaluaciones de los daños y la recuperación. El nuevo enfoque de las Naciones Unidas de "Unidos en la acción" ha demostrado ser muy eficaz en nuestro caso. También deseo expresar nuestra gratitud a la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea, que ayudó, de manera coordinada con las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina, a evacuar a personas de las zonas inundadas. También ayudó a proteger algunas aldeas y hogares y distribuyó alimentos, agua potable, medicamentos y otro tipo de suministros de asistencia a los damnificados y sus familias. Damos las gracias también a la Unión Europea, a las Naciones Unidas, al Banco Mundial y a otras partes internacionales, así como a otros países amigos, que acudieron a socorrernos y que, en la conferencia de donantes organizada en Bruselas el 16 de julio, prometieron suministrar una considerable asistencia financiera a Bosnia y Herzegovina.

La recuperación plena de ese desastre natural llevará tiempo. Las autoridades de Bosnia y Herzegovina, junto con nuestros asociados internacionales, proseguirán los esfuerzos de recuperación para aliviar el sufrimiento de la población afectada. Se ha dicho de forma reiterada que el desastre natural demostró al mundo lo mejor de mi país, Bosnia y Herzegovina, y de la región. La población hizo gala de solidaridad, humanismo, hospitalidad y preocupación por sus vecinos.

Tercero, quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo una importante cuestión relacionada con el estatuto de los refugiados de Bosnia y Herzegovina. En el anexo VII del Acuerdo de Paz de Dayton se garantiza a todos los refugiados el derecho a regresar a los hogares que tenían antes de la guerra. Si bien el proceso de retorno y de integración local de refugiados y desplazados internos sigue siendo una principal prioridad para mi país, aún no se han creado las condiciones necesarias para un regreso sostenible en todo mi país. Por consiguiente, la iniciativa de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre una posible finalización del estatuto de los refugiados en este momento tendría, sin lugar a dudas, efectos negativos para nuestros refugiados y para nuestro país. Por lo tanto, nos oponemos a la finalización de ese estatuto en este momento.

Cuarto, de ser un país de transición después de la guerra, Bosnia y Herzegovina ha pasado a ser a un país que contribuye a esfuerzos internacionales en favor de la consolidación de la paz y la seguridad. Habida cuenta del carácter cambiante de los conflictos en todo el mundo, la respuesta de la comunidad internacional debe cambiar en función de ello. En consonancia con esa óptica, y teniendo presente la amenaza actual de los combatientes extranjeros que participan en los conflictos actuales, el 6 de junio Bosnia y Herzegovina aprobó una ley por la que se enmienda el código penal de Bosnia y Herzegovina, en virtud de la cual se prohíbe y sanciona toda forma de participación de nuestros ciudadanos en configuraciones paramilitares y parapoliciales extranjeras ya sea adhiriéndose, movilizándose, organizando, promoviendo o financiando actividades terroristas. Además, en septiembre mi país inició el enjuiciamiento de 16 personas de conformidad con esta ley. Todas las instituciones pertinentes en Bosnia y Herzegovina seguirán participando y cooperando de manera activa con nuestros asociados internacionales en la lucha contra el terrorismo y en los esfuerzos destinados a contrarrestar el extremismo violento. Consideramos que dicho terrorismo puede ser derrotado únicamente mediante un firme enfoque, así como mediante la participación y la cooperación activas de todos los Estados.

Durante casi 15 años, Bosnia y Herzegovina ha contribuido de forma constante a las operaciones de mantenimiento de la paz dirigidas por las Naciones Unidas en Haití, Liberia, Timor-Leste, Chipre, Sudán del Sur, el Sudán y el Congo. Actualmente, agentes de policía de Bosnia y Herzegovina, el 21% de los cuales son mujeres, están desplegados en misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Liberia, Sudán del Sur y Chipre. Las contribuciones de esos efectivos policiales han sido sumamente valoradas y respetadas. Tenemos la firme convicción de que la participación de la mujer en la prevención de los conflictos y la mediación es decisiva para mantener y consolidar la paz y la estabilidad. También adoptamos una política en virtud de la cual la mujer debe constituir por lo menos la tercera parte de nuestros candidatos a integrantes de misiones de mantenimiento de la paz.

Para concluir, deseo recalcar que el proceso de integración euroatlántica sigue ocupando un lugar principal en la lista de nuestras prioridades en materia de política exterior. Bosnia y Herzegovina es un candidato potencial para su integración en la Unión Europea. Hace seis años suscribimos el Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea. Esperamos con interés que el Acuerdo entre en vigor en un futuro cercano para que podamos ingresar a la siguiente etapa del proceso de integración. El nuevo Gobierno afrontará las dificultades de reunir los requisitos para solicitar y lograr la condición de candidato a la Unión Europea. La nueva etapa de integración infundiría un nuevo ímpetu al logro de una mayor estabilidad política y aceleraría la recuperación económica del país. Acogemos con beneplácito y respaldamos el compromiso reorientado y progresivo de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina para facilitar los procesos de reforma y, en especial, fortalecer el estado de derecho y la buena gobernanza, así como para acelerar otras reformas necesarias.

En términos generales, la buena gobernanza, un sólido sistema educativo y una pujante sociedad civil son fundamentales para promover una cultura de diálogo y tolerancia. En ese sentido, en julio la Presidencia de Bosnia y Herzegovina suscribió el proyecto de las Naciones Unidas titulado “Diálogo para el futuro: promoción de la coexistencia y la diversidad en Bosnia y Herzegovina”. El proyecto, iniciado de manera conjunta por las Naciones Unidas y nuestra Presidencia, servirá para promover procesos de consolidación de la paz proporcionando un espacio y una plataforma a los ciudadanos, a los representantes de la sociedad civil y a los dirigentes locales a fin de que trabajen de consuno en la promoción de un diálogo cívico e intercultural y del fomento de la confianza.

Por último, mi país seguirá realizando esfuerzos a fin de lograr reformas positivas con miras a garantizar la estabilidad, el progreso y la prosperidad para todos nuestros ciudadanos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Jefe de la Delegación de la Unión Europea.

Sr. Mayr-Harting (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro y Albania, países candidatos, se adhieren a esta declaración.

Al igual que otros oradores, ante todo quisiera dar la bienvenida al Consejo a mi amigo el Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, y reiterarle nuestro respaldo constante.

Hemos seguido los acontecimientos ocurridos en Bosnia y Herzegovina con sumo interés. Esperamos que haya un nuevo espíritu de compromiso después de las recientes elecciones. Debo ser franco al decir que persisten algunos desafíos y que el avance en las reformas políticas y económicas ha sido demasiado débil durante demasiado tiempo. Es necesario esforzarse más para garantizar que una Bosnia y Herzegovina unida, estable, viable, multiétnica y próspera pueda avanzar de manera irreversible hacia la Unión Europea. A ese respecto, reviste importancia vital que se fomenten relaciones de buena vecindad con los vecinos de Bosnia y Herzegovina y otros países de la región.

En ese sentido, es importante contar con una perspectiva de la Unión Europea clara. Quisiera reiterar eso hoy, especialmente después de lo que escuchamos anteriormente. Se trata de un factor poderoso y unificador, que comparten ampliamente los ciudadanos y las fuerzas políticas de Bosnia y Herzegovina, independientemente de su procedencia étnica o religiosa. En su declaración, la Embajadora Čolaković subrayó la importancia de esa perspectiva para su país.

Esa perspectiva da pie a reformas y proporciona incentivos clave para lograr progresos en las esferas que son motivo de preocupación, como ha pedido reiteradamente el Consejo. La perspectiva de la Unión Europea también forma parte del compromiso internacional más amplio con Bosnia y Herzegovina. Por consiguiente, alentamos a los miembros del Consejo a que inspiren a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina para superar sus divisiones internas, garantizar el buen funcionamiento de todas las instancias del Estado y emprender sin demora las reformas necesarias para que el país logre avances en su camino hacia la integración en la Unión Europea.

El 12 de octubre, Bosnia y Herzegovina celebró elecciones presidenciales y generales. Observamos la buena marcha de esas elecciones. Ahora es de máxima importancia que lo antes posible se creen las instituciones y los gobiernos del país en sus diversos niveles y que estos comiencen su labor rápidamente para abordar los numerosos retos del país. Como cuestión de especial prioridad, es necesario que la dirección de Bosnia y Herzegovina se centre en el programa socioeconómico. A ese respecto, la urgencia se ha visto incrementada después de las inundaciones devastadoras que se abatieron este año sobre Bosnia y Herzegovina y otros países de la región.

Como han demostrado las protestas públicas repentinas y violentas a principios de 2014, una situación socioeconómica en proceso de deterioro tiene el potencial de socavar los esfuerzos en otras esferas del compromiso con Bosnia y Herzegovina. Por esa razón, estimamos que la aplicación de las medidas expuestas en la iniciativa de la Unión Europea sobre el Pacto en favor del crecimiento y de la generación de empleo, en estrecha cooperación con las instituciones y los asociados financieros internacionales, sería una medida crucial al respecto.

Eso me lleva a otro punto. Es necesario que una mejora gradual y de amplio alcance en el funcionamiento de las instituciones de Bosnia y Herzegovina pase a ser el centro de atención de los dirigentes políticos del país. Apartar al país de la actual parálisis es una condición *sine qua non* para la estabilidad y la prosperidad a largo plazo de Bosnia y Herzegovina. El buen funcionamiento también es clave para garantizar la compatibilidad de la configuración institucional del país con los requisitos de la Unión Europea.

La Alta Representante de la Unión Europea y Vicepresidenta de la Comisión Europea, Sra. Federica Mogherini, junto con el Comisario Europeo de Ampliación y Política Europea de Vecindad, Sr. Johannes Hahn, en colaboración estrecha con los Estados Miembros de la Unión Europea, proseguirán su compromiso amplio y profundo en Bosnia y Herzegovina. Asimismo, colaboraremos estrechamente con los asociados internacionales en esos esfuerzos. La Unión Europea tratará de que los dirigentes políticos recién elegidos en Bosnia y Herzegovina se dediquen realmente a las reformas.

Desde septiembre de 2011, la Unión Europea ha fortalecido su presencia política en Bosnia y Herzegovina a fin de facilitar el logro de progresos hacia la integración europea. La única presencia de la Unión Europea sobre el terreno en la persona del Representante Especial de la Unión Europea —quien, a su vez, es jefe de nuestra delegación allí— está plenamente comprometida a apoyar a Bosnia y Herzegovina en todos los asuntos relacionados con la Unión Europea. La Unión Europea aumentó su presencia regional en 2012, con la apertura de nuevas oficinas en Mostar y Brcko y una mayor oficina en Banja

Luka. El Jefe de la Delegación/Representante Especial de la Unión Europea también está ofreciendo al Comandante de la Fuerza de la Unión Europea orientación política sobre las cuestiones militares que presentan una dimensión política local, especialmente en relación con operaciones y relaciones delicadas con las autoridades locales y con los medios de comunicación locales.

La Unión Europea también sigue acompañando los avances de Bosnia y Herzegovina en el ámbito de la seguridad. Pese a las protestas sociales ocurridas en febrero de 2014, la situación general de seguridad se ha mantenido tranquila y estable; sin embargo, la estabilidad no ha echado raíces. Las autoridades de Bosnia y Herzegovina han demostrado hasta la fecha que son capaces de encarar las amenazas al orden público y a un entorno seguro. Por consiguiente, la Unión Europea mantendrá la Operación Althea de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea (EUFOR), haciendo hincapié en el fomento de la capacidad y la capacitación. Sin embargo, la Operación Althea de la EUFOR seguirá desempeñando una función militar ejecutiva con el fin de apoyar a Bosnia y Herzegovina en sus esfuerzos por mantener un entorno seguro de conformidad con el mandato de las Naciones Unidas. De ese modo, seguirá contribuyendo a la capacidad de disuasión de las autoridades de Bosnia y Herzegovina si la situación así lo requiere.

En el contexto de la estrategia general de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina, esperamos con interés proseguir las deliberaciones con la comunidad internacional, en el foro apropiado, sobre la reconfiguración de la presencia internacional. Instamos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que cumplan los objetivos y las condiciones pendientes para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

La Unión Europea reitera su compromiso inequívoco con la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido. Seguimos estando dispuestos a proporcionar una vez más el impulso necesario para recomenzar el proceso de reforma en Bosnia y Herzegovina y prestar la asistencia necesaria para respaldar el logro de progresos hacia la integración europea de Bosnia y Herzegovina. En ese contexto, la Unión Europea, como vecino directo de Bosnia y Herzegovina, presenta grandes oportunidades para el país y todos sus ciudadanos. Ese enfoque llevará adelante al país en su programa de reforma hacia la estabilidad y el desarrollo en su camino hacia la Unión Europea.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Serbia.

Sr. Milanović (Serbia) (*habla en inglés*): Antes de comenzar mi declaración, quisiera destacar cuán privilegiado me siento de formular mi declaración hoy, 11 de noviembre, fecha que sigue siendo un símbolo de esperanza y reconciliación en todo el mundo. Al rendir homenaje a quienes entregaron su vida en aras de la paz y la libertad antes y después de ese día memorable, permítaseme reiterar el compromiso de mi país con la paz y la reconciliación duraderas de nuestra región y más allá de ella.

Ante todo, quisiera dar la bienvenida al Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, y darle las gracias por su informe al Consejo (S/2014/777, anexo).

Serbia apoya la integridad territorial y las disposiciones constitucionales de Bosnia y Herzegovina, tal y como se estipula en el Acuerdo de Paz de Dayton, y considera que el país es uno de sus asociados clave en la región. De conformidad con ello, mi país acepta toda decisión que las dos entidades y los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina adopten, y está comprometido a fomentar la cooperación de buena vecindad sobre la base de relaciones lo más estrechas posibles con el Gobierno central y la Federación de Bosnia y Herzegovina. Seguimos profundizando y enriqueciendo las relaciones especiales que tenemos con la República Srpska.

Serbia comparte la evaluación, prevalente tanto dentro como fuera de Bosnia y Herzegovina, de que las elecciones generales de octubre fueron justas y democráticas y que sus resultados fueron aceptados por todos los agentes políticos. Seguimos igualmente estimando que el camino apropiado para seguir adelante es que la mayoría que ha resultado de las elecciones cumpla la voluntad política expresada en las elecciones. El diálogo político entre Serbia y Bosnia y Herzegovina es amplio y de gran alcance. Eso lo demuestran con claridad palmaria el hecho de que Sarajevo fuera el primer destino de la visita del Primer Ministro serbio Aleksandar Vučić después de su victoria electoral, así como la conferencia conjunta de donantes, celebrada el 16 de julio en Bruselas, para recaudar fondos a fin de aliviar las consecuencias de las inundaciones catastróficas que azotaron tanto Serbia como Bosnia y Herzegovina la pasada primavera.

La visita que hizo a Belgrado en agosto pasado el Ministro de Relaciones Exteriores y Vicepresidente del Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina, Sr. Zlatko Lagumdžija, así como sus reuniones con los funcionarios de máximo rango de Serbia también fueron valoradas como una importante contribución al

fortalecimiento de la estabilidad en la región y al fomento de las relaciones económicas entre los dos países. En esa ocasión, las dos partes expresaron su interés por revitalizar la infraestructura que conecta a Serbia con Bosnia y Herzegovina y por intensificar la labor de los proyectos de generación de energía, especialmente en la cuenca del río Drina.

Los dos países están de acuerdo en cuanto a la necesidad de celebrar una reunión conjunta del Gobierno de la República de Serbia y el Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina. Ahora se prevé que la reunión tenga lugar tras el establecimiento del nuevo Consejo. Además, las nuevas visitas a Bosnia y Herzegovina del Presidente de la República de Serbia, Sr. Tomislav Nikolić, y del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, se llevarán a cabo pronto.

En último lugar, pero no por ello menos importante, los dos países firmaron en Belgrado, el pasado septiembre, un memorando de entendimiento sobre empresas conjuntas en mercados de terceros países, lo cual es reflejo de las excelentes relaciones que mantienen, en términos generales.

Asimismo, Bosnia y Herzegovina sigue abordando de buena fe y en interés mutuo todos los problemas pendientes, que ahora se han reducido significativamente en número, a través de contactos directos y conversaciones sin intermediarios. Dichas cuestiones incluyen la demarcación, los refugiados y las personas desaparecidas, así como también el proceso de sucesión.

Quisiera reiterar que, como el país con el mayor número de refugiados de la región, Serbia comparte la inquietud del Alto Representante Inzko con respecto a la recomendación de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de dejar sin efecto la condición de refugiados de los refugiados de Bosnia y Herzegovina y la región. Consideramos que la recomendación es prematura, tiene consecuencias negativas para la protección de los refugiados y perjudica la ejecución del programa regional de vivienda y el proceso de reconciliación. Serbia insta a que se busquen soluciones duraderas, justas y sostenibles que aborden las necesidades y respeten los derechos de la población vulnerable, que se ha visto desplazada desde hace mucho tiempo.

Por último, quisiera señalar que Serbia apoya decididamente la integración de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea. A tal efecto, hemos promovido el proceso de integración, incluso mediante diferentes instituciones, iniciativas y leyes, como la Comisión para la Ejecución del Plan de Acción del Memorando de Entendimiento sobre la Cooperación en la Esfera de la Integración Europea, el intercambio de experiencias en el cumplimiento de los criterios de Copenhague y la disposición a coordinar la labor relativa a la vía hacia la integración en la Unión Europea, al hacer posible que las autoridades de Bosnia y Herzegovina tengan en cuenta la solicitud de Serbia con respecto a las relaciones exteriores y el cumplimiento de otros requisitos técnicos necesarios para la condición de miembro que cumple mi país. Colaboramos con Bosnia y Herzegovina en los programas de cooperación transfronteriza bajo la égida del Instrumento de Ayuda de Preadhesión de la Unión Europea.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Croacia.

Sr. Drobnjak (Croacia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los demás oradores al dar la bienvenida al Alto Representante Valentin Inzko y expresarle nuestro agradecimiento por su exposición informativa y el informe (S/2014/777, anexo). También quisiera expresarle nuestro aprecio por los esfuerzos personales que ha hecho para cumplir con su mandato difícil e importante.

Croacia suscribe la declaración que acaba de formular el Jefe de la Delegación de la Unión Europea, y quisiera añadir algunas observaciones en nombre de mi país.

Quisiera empezar citando al Presidente de Croacia, Sr. Ivo Josipović, quien, como el primer Presidente de Croacia que fuera invitado a hacer uso de la palabra ante la Asamblea Parlamentaria de Bosnia y Herzegovina, dijo ante la Asamblea el 14 de abril de 2010: “Croacia no es un mero vecino de Bosnia y Herzegovina, sino que también es su amigo sincero, socio y aliado”. Estas palabras son tan pertinentes hoy como lo eran hace más de cuatro años.

Croacia, que tiene en común una frontera terrestre de 1.000 kilómetros con su vecino, considera que la integridad territorial, la estabilidad, la funcionalidad y la prosperidad de Bosnia y Herzegovina son importantísimas para ese país, y que también obran a favor de los intereses nacionales de Croacia. Asimismo, esta es una cuestión que reviste primordial importancia para la paz y la prosperidad regionales y europeas.

Apoyamos plenamente la orientación europea y euroatlántica de Bosnia y Herzegovina, y ofrecemos nuestra asociación para conseguir este objetivo. ¿Quiénes sabrán mejor que sus vecinos la importancia que tiene para Bosnia y Herzegovina su integración en la Unión Europea, sobre todo su vecino que no hace

tanto tiempo atravesó el mismo proceso de adhesión tan exigente y tan largo?

Croacia está convencida de que Bosnia y Herzegovina tiene un futuro como miembro de la comunidad euroatlántica como un Estado europeo moderno con una democracia desarrollada y una economía competitiva y viable. No escatimaremos esfuerzos para ayudar y asistir a Bosnia y Herzegovina en este proceso.

Bosnia y Herzegovina es un Estado con un sistema político concreto, basado en el Acuerdo de Paz de Dayton. Su sistema se basa sobre todo en la representación étnica, que reside, a su vez, en una verdadera igualdad entre los tres pueblos constitutivos. Esta igualdad es un requisito esencial para la estabilidad y para que Bosnia y Herzegovina sea viable, y es clave para lograr un equilibrio étnico entre los ciudadanos.

Croacia es consciente de las necesidades legítimas y de los derechos de los croatas en Bosnia y Herzegovina, que son el pueblo constitutivo más pequeño, pero igualmente importante, del país. Sin duda seguiremos aportándoles nuestro apoyo.

Las manifestaciones que tuvieron lugar este año en Bosnia y Herzegovina expresaban la frustración de los ciudadanos ante la disfunción del sistema y la situación socioeconómica en deterioro en el país. Estos acontecimientos fueron una consecuencia directa de la falta de las reformas tan necesarias para garantizar la estabilidad y la prosperidad. Si no se logran, habrá más tensiones socioeconómicas en el país y desestabilización relacionada con las divisiones étnicas. Por ello, compartimos la inquietud del Alto Representante y la condena de la retórica divisiva y secesionista procedente de la República Srpska. Los llamamientos para que haya un referendo sobre la secesión y otras declaraciones que cuestionan la soberanía y la integridad territorial del país son totalmente inaceptables.

Como se subraya en el informe, las dos novedades más importantes de este período fueron las inundaciones que afectaron de forma drástica Bosnia y Herzegovina en mayo y las elecciones generales celebradas en octubre.

Consideramos que las elecciones generales celebradas el 12 de octubre fueron justas e inclusivas. Ahora es fundamental que todas las instancias del Gobierno se establezcan sin demora y que los desafíos, sobre todo las cuestiones económicas y sociales, se aborden rápidamente.

En mayo, Bosnia y Herzegovina se vio afectada por inundaciones catastróficas. Encomiamos los actos de solidaridad que se observaron de inmediato con las zonas inundadas y las enormes contribuciones efectuadas desde la región, Europa y más allá de esta. Croacia fue uno de los primeros países que respondieron prestando asistencia, consistente en bienes, personal y dinero. La labor encaminada a paliar las terribles consecuencias de las inundaciones aún no ha concluido y, sin embargo, Bosnia y Herzegovina necesita seguir contando con el apoyo internacional.

Creemos que para conseguir nuestro objetivo común —una Bosnia y Herzegovina estable, que funcione y prospere— se necesita una estrategia realista que tenga en cuenta las cuestiones y las condiciones específicas del país. La clara posibilidad de ser miembro en la Unión Europea es, sin duda, el mejor marco para la estabilidad y la seguridad dentro del cual Bosnia y Herzegovina pueda lograr un progreso constante. El proceso de adhesión de la Unión Europea es el mejor plan para llevar a cabo reformas encaminadas a la consolidación del Estado, el fortalecimiento de las capacidades administrativas y la buena gobernanza.

Debemos seguir todos centrándonos en Bosnia y Herzegovina y seguir reforzando nuestra asistencia y buen asesoramiento cuando se haya formado el nuevo Gobierno. Sin embargo, la falta de voluntad política colectiva por parte de los líderes políticos del país para hacer las reformas necesarias a fin de avanzar en la vía europea ha causado un estancamiento en el proceso de integración europea. Es imprescindible que encontremos la forma de superar este estancamiento en el proceso de integración de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea, para que el Acuerdo de Estabilización y Asociación pueda entrar en vigor y se abra la vía para que Bosnia y Herzegovina se dirija hacia el logro de la condición de país candidato.

Teniendo esto presente, Croacia ha planteado una propuesta para que se adopte un enfoque adaptado especialmente a Bosnia y Herzegovina en su proceso de integración en la Unión Europea. Eso no quiere decir que los criterios se reduzcan, sino más bien que se ayudará al país a alcanzar todos ellos al mantener el proceso de integración en la Unión Europea de forma tangible y factible. En este sentido, las condiciones previas para empezar un proceso orientado a la Unión Europea son una parte esencial del proceso de integración, que supone un poder de transformación que aumentará de forma gradual la estabilidad y la funcionalidad del Estado.

A tal efecto, respondemos a la reciente iniciativa de los Ministros de Relaciones Exteriores de Alemania y del Reino Unido. Apoyamos plenamente su enfoque

para dar el impulso necesario a fin de restablecer el proceso de reforma en Bosnia y Herzegovina. Estimamos que es especialmente importante que los dirigentes de Bosnia y Herzegovina contraigan compromisos a largo plazo, irrevocables y por escrito de que llevarán a cabo las reformas necesarias con el objetivo de preparar a Bosnia y Herzegovina para el proceso de adhesión a la Unión Europea. Esos compromisos deben formar parte del programa del nuevo Gobierno y ser aprobados por el Parlamento de Bosnia y Herzegovina.

Croacia también estima que la intensificación del proceso de integración en la OTAN es de gran importancia para la estabilidad y la seguridad de Bosnia y Herzegovina. Albergamos la esperanza de que el nuevo Gobierno despliegue esfuerzos adicionales para cumplir las condiciones necesarias a fin de activar el plan de acción para el ingreso en la OTAN.

Croacia sigue apoyando el mandato ejecutivo de la operación Althea de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea. La operación Althea es un mecanismo vital para prevenir la posible inestabilidad de la situación, que, como ya hemos presenciado, podría fácil y rápidamente conducir a la violencia. Es igualmente un importante instrumento para la capacitación y el fomento de la capacidad en materia de seguridad.

Lamentamos que el protocolo adicional del Acuerdo de Estabilización y Asociación con Bosnia y Herzegovina, que jurídicamente es necesario después de la adhesión de Croacia a la Unión Europea, no se haya concluido aún. Lamentamos, en particular, el hecho de que Bosnia y Herzegovina no acepte el principio de negociación basado en el comercio tradicional. Por consiguiente, instamos a los recién elegidos dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que propongan un acuerdo viable y sostenible sobre esa cuestión.

Por último, permítaseme decir que Bosnia y Herzegovina requiere nuestra atención y la merece sin lugar a dudas. Vale la pena que recordemos cuán importante es el país para Europa. En consecuencia, quisiera concluir reiterando la disposición de Croacia a seguir cooperando estrechamente con nuestro vecino en todas las cuestiones y a prestar a Bosnia y Herzegovina un apoyo firme y permanente en los ámbitos político, técnico y de otro tipo que sea necesario en el proceso de construir un mejor futuro.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido de esta manera la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.